

Oración por las Vocaciones – Julio 2024

Responder a las llamadas de la Sabiduría

"La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al señor de la mies que envíe obreros para su mies. " (Mt 9, 37)

Canto: O saint Montfort, amigo de Dios, camionero de Nuestra Señora,
Que para Jesús, tu corazón de fuego, reavive en nosotros la llama.

Por este Padre nuestro, pidamos al Maestro de la mies que suscite numerosas y santas vocaciones en la Iglesia y especialmente en la Familia montfortiana. **Padre Nuestro...**

¡Que María, nuestra Madre, siga mostrándonos el camino hacia Jesús, su Hijo! Que su " sí " siga inspirando a los jóvenes deseosos de consagrarse. **2 Alégrate**

Nos unimos a la oración de nuestros amigos, de nuestros asociados laicos y de todos los colaboradores de la Familia montfortiana que, en este mes de julio, seguirán a María Luisa, primera Hija de la Sabiduría. **2 Alégrate**

Montfort respondió a la llamada de la Sabiduría

Muchas veces, Montfort tuvo que orar, recibir consejos y discernir para tomar una decisión que respondiera mejor a las llamadas de la Sabiduría... Él, que había sufrido tantas burlas y que se había hecho expulsar del hospital general de Poitiers, vuelve a él tras la llamada de sus amigos " los pobres " que suplicaban al Sr. Leschassier que lo hiciera volver.

"Nosotros, cuatrocientos pobres, os suplicamos humildemente, con el mayor amor y la gloria de Dios, que nos traiga a nuestro venerable pastor, el que tanto ama a los pobres, Sr. Grignon".

La ley 1905 sobre la separación de la Iglesia y del Estado obligó a los Misioneros Montfortianos a instalarse fuera de Francia... Los Padres que permanecían en Francia seguían ejerciendo el ministerio de la predicación, a pesar de las dificultades con que tropezaban a menudo. El padre Maurille, superior general, solicitó un "indulto de secularización" para permitir a los 53 religiosos ejercer su servicio como laicos, y conservar así las obras de la Compañía de María " el tiempo de la tormenta ". Bonita táctica de adaptación para la supervivencia de la obra en Francia.

Recemos por los misioneros Montfortianos, especialmente por los que trabajan en ambientes hostiles. **5 Alégrate**

Canto: Montfort al soplo del Espíritu, anunciaba la Noticia
Que hace madurar en nosotros el fruto de la Vida Eterna.

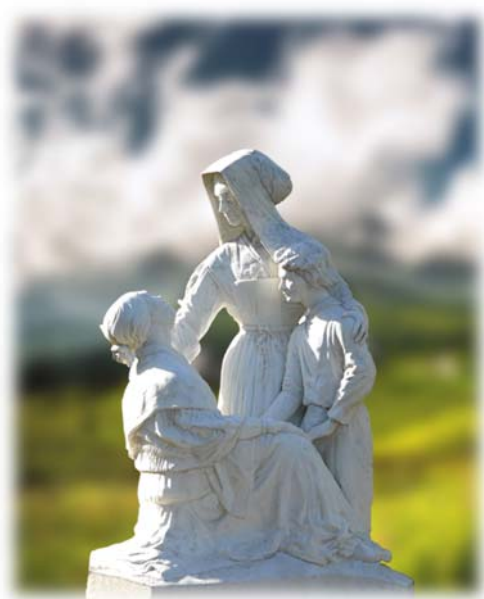


María-Luisa, Primera Hija de la Sabiduría

Aunque María Luisa experimentó dificultades considerables en el hospital de Poitiers, y el futuro de la misión de La Rochelle no fue más prometedor, respondió positivamente a las llamadas de la Iglesia y del Padre de Montfort.

"Váyase, hija mía, lo más pronto posible. El momento que el establecimiento de las Hijas de la Sabiduría debe comenzar ha llegado finalmente [...] Sé que tendréis dificultades para vencer; pero es necesario que una empresa tan gloriosa a Dios y tan saludable al prójimo esté sembrado de espinas y cruces, **y si no se arriesga algo por Dios, no se hace nada grande por él.**"

Aventurar algo para Dios y para su prójimo es lo que hacen las hermanas de la comunidad María Luisa con las viudas de Sitima, en Malawi. En 2021, iniciaron un proyecto de ayuda a las viudas. 90 viudas recibieron una bolsa de semillas y una bolsa de fertilizantes como insumos agrícolas. Las cosechas dieron tan bien que pudieron alimentar a sus familias con los frutos de sus jardines... Incluso consiguieron traer cada una, una bolsa de maíz para las necesidades de su asociación. Oremos por las Hijas de la Sabiduría que, en ambientes pobres y necesitados, siguen irradiando la obra de Montfort y de María Luisa. **5 Alégrate**



Canto: Tú caminabas sólo al paso de Dios, como verdadero testigo de Iglesia:
Para hacer al hombre más feliz, "Dios solo" fue tu lema.

Gabriel Deshayes, discípulo de la Sabiduría

Cuando el padre Gabriel Deshayes fué llamado a gobernar la familia montfortiana, se abre a su obispo monseñor De Bruc, quien le contestó: "Si considero los intereses de mi diócesis, debo decir: Quedaos. Pero si pienso en el bien general de la religión, debo decir: Partid ". En el discernimiento y la obediencia, el Padre Deshayes respondió a las llamadas de la Sabiduría.



Como en sus inicios, los hermanos tratan de responder a las necesidades y a las llamadas de quienes tienen sed de amor, de instrucción y de educación.

En 2010, los tres únicos hermanos haitianos restantes habían tenido que abandonar su país, para África Central. Dos de ellos regresaron a su país para retomar con audacia la misión de los Hermanos de San Gabriel iniciada en Haití en 1976. Dos hermanos indios se unieron a ellos.

Oremos para que el Señor sostenga los esfuerzos

de estos misioneros y de todos los Hermanos de San Gabriel. **5 Alégrate**

Canto: Llevando a un pobre a tu casa, llamabas a la puerta:
"Abrid, abrid a Jesucristo "al pobre que traigo.

Conclusión

Oremos:

- para el final del capítulo general de las Hijas de la Sabiduría y su nuevo equipo general
- para el proyecto de la diócesis de Nantes de crear en Pontchâteau, en torno al Calvario, con la Familia Montfortiana y los laicos, un polo radiante de evangelización
- unos para los otros, para tener la fe de Montfort, de María Luisa y de Gabriel Deshayes, para responder, como ellos, con audacia y valentía, a todas las llamadas de Dios en nuestra vida, incluida la llamada final que desembocará en cara a cara eterna.



(Nos inspiramos en el N° 214 del Tratado de la Verdadera Devoción):



Concédenos a nosotros, Señor:

- esta plenitud de fe en ti, que está segura de vencer al mundo
- una fe viva y animada por la caridad, que nos haga capaces de realizar todas nuestras acciones con un motivo de puro amor por ti, y de verte siempre y servirte en nuestro prójimo,
- una fe firme e inquebrantable como una roca, con la que permaneceremos tranquilos y constantes en medio de las cruces, de los trabajos y de las decepciones de la vida,
- una fe valiente que nos inspire a emprender y realizar sin vacilación grandes cosas para tu gloria y la salvación de las almas,
- una fe que guíe nuestros pasos por el camino de la paz; para que después de las luchas de esta vida y sin lamentar la pérdida de un solo miembro, nuestra familia montfortiana pueda reunirse, en el Reino de tu amor y de tu gloria. Amén.

La comunidad de los Hermanos de San Gabriel en Pontchâteau

